

'Intentar ganarse la vida con la escritura es una temeridad'

- Marcos Chicot cambia el thriller histórico por una comedia que hay que leer con un "filtro de humor" para que Gordon, el protagonista, no te resulte "un personaje detestable".

ALEJANDRA ELORZA Madrid 03/06/2015

Marcos Chicot (Madrid, 1971), el reconocido escritor de ['El asesinato de Pitágoras'](#), vuelve a las librerías, en contra de la recomendación editorial de ceñirse a un género en el que se tiene éxito, con su primera comedia, **'Diario de Gordon'** (Duomo). Estos libros, y 'La Hermandad', son sus "cuentos", como los llaman sus hijos Lucía y Daniel.

Chicot es muy perfeccionista, lo que califica de error, no le gusta ver la película si antes ha leído el libro y hablar con sus lectores es una de las partes que más le gusta de la escritura. Tiene mucha imaginación, vive y disfruta a través de sus personajes y cree que "lo maravilloso de la escritura es que permite vivir experiencias que no solo no vas a experimentar sino que además tampoco te atreverías a vivir".



Gordon nace de llevar al extremo que Chicot vivía, es un personaje al que no sabrás si odiar o querer, **una brecha insalvable entre la realidad y la interpretación que éste hace de la misma**. Es una novela muy introspectiva en la que el sentir de Gordon y su visión del mundo es lo realmente importante. "Hay que poner un filtro de humor para leer la comedia, si no Gordon te resultará un personaje detestable", recomienda el autor.

P 'El asesinato de Pitágoras' y 'La hermandad' son novelas muy diferentes al 'Diario de Gordon'. ¿En qué género se siente más cómodo escribiendo, en la comedia o en el thriller histórico?

En ambos. Los escribí con distintos fines y las experiencias han sido muy diferentes. Con 'El asesinato de Pitágoras' quería recrear el mundo griego y a Pitágoras. Con 'Diario de Gordon' buscaba reírme y ha cumplido su función.

P ¿Ha dejado aparcada la economía y la psicología clínica definitivamente para dedicarse en exclusiva a la escritura?

De momento sí. [En el año 2009 lo dejé todo porque era la única manera de escribir 'El asesinato de Pitágoras'](#). Gracias a que funcionó tan bien puedo dedicarme en exclusiva a la escritura y espero que siga así porque es lo más gratificante y creativo. De la psicología clínica echo de menos la parte de ayudar a las personas, pero como destino el 10% de las novelas a asociaciones la necesidad de ayuda que tengo queda cubierta con los libros.

P Quemó todos los cartuchos hasta conseguir una oferta editorial que se ajustase a sus pretensiones. ¿Qué recomendaría a alguien que se está iniciando en la escritura?

Precisamente, no dejarlo todo por intentar ganarse la vida con la escritura. Es prácticamente imposible, una temeridad. Recomiendo intentarlo en paralelo a otra actividad más razonable. Si es su sueño, hay que intentarlo y no desistir. Depende de lo que para cada uno signifique la literatura.

P 'Diario de Gordon' ganó el X Premio Novela Francisco Umbral, el último que el escritor entregó en vida, ¿cómo le hace sentir este hecho?

Pasó hace años, pero me sigue sobrecogiendo. Es el recuerdo más emotivo y conmovedor de los que tengo como escritor. Marcó para mí un punto de inflexión. Impresiona recibir un premio de manos de Umbral.

P En los doce meses que tardó en escribir la novela cogió cine vuelos. [La desesperación que a veces se vive en los aeropuertos](#) está reflejada con detalle en el libro. ¿Vivió situaciones similares?

Sí, pero yo me contenía y Gordon no lo hace. A través del personaje hacía cosas que me habría gustado hacer, que me habrían liberado de la tensión. Hace dos semanas estuve de promoción en Italia y cogí cuatro vuelos: tres me los cancelaron y en uno me dieron una tarjeta de embarque de overbooking. Viajar en avión a veces es una locura. Cualquiera que haya sufrido las penurias que a veces se sienten en los aeropuertos va a disfrutar a través de Gordon.

P Se inspiró en 'Los papeles póstumos del Club Pickwick'. ¿Qué hay de Charles Dickens en 'Diario de Gordon'?

Siempre ha sido un referente. Escribí 'Diario de Gordon' en paralelo a la lectura de esa novela. Ya tenía pensado el personaje y me agradó encontrarme con personajes similares en 'Los papeles póstumos del Club Pickwick', que están convencidos de que hacen lo correcto y todo el mundo les ve diferentes. Ellos hacen también de narradores, te muestran no solo sus acciones sino también sus puntos de vista. Ahí está la parte más divertida, en la brecha entre la realidad y la realidad que Gordon interpreta.

P ¿Cómo describe Marcos Chicot a Gordon?

Es indescriptible. Para describir a Gordon necesito las 200 páginas de la novela y eso es una virtud del personaje. Es difícil haber visto antes algo similar.

P ¿En qué se ha inspirado para crear un personaje tan poco corriente?

En el lado perverso que todos tenemos dentro y en las cosas que no hacemos por respetar las normas sociales y los valores morales. Si solo respetásemos nuestros impulsos, nuestras necesidades y nuestro sentido de la justicia (muy peculiar en el caso de Gordon), ahí está el protagonista.

P Gordon vive en un estado permanente de enfado con el injusto mundo que le rodea. ¿De dónde sacó su autor tanta ira?

Gordon no es mi alter ego. Tiene mucho de creación, de llevarlo al extremo y buscar situaciones estrambóticas. Buscaba escribir una novela pensando que el escritor se ríese con los pasajes, pero también buscaba crear historias con las que yo disfrutase. La luz que me ha guiado es el deseo de disfrutar y reír.

P Gordon hace aquello que todos querríamos hacer y reprimimos. ¿En qué situaciones de las del libro le habría gustado actuar como Gordon y quedarse a gusto?

Son demasiado extremas, nunca habría llegado tan lejos. Los motines cuando te dicen que no puedes volar.

P Una pregunta incómoda. De la esfera pública de nuestro país, ¿quién cree que se aproxima más a Gordon?

[Piensa]. Afortunadamente, no se me ocurre nadie. Sería terrible hacer una comparación entre Gordon y una persona. Me recuerda al personaje de ficción Ignatius Reilly. Con Gordon he querido reflejar, desde un punto de vista humorístico, lo que ocurre en muchas personas: verse maravilloso y ser un miserable.

<http://www.elmundo.es/cultura/2015/06/03/5568b6f4268e3e8a518b459b.html>